



Teté Marella 1943
Sin Título, Ca. 1980
Lápiz de color y pastel sobre papel, 56 x 71 cm



Manolo Pascual 1902 - 1983
Cabeza, Ca. 1960
Madera, hierro y piedra caliza tallada
25 x 43 x 10 cm



Luis Martínez Richiez, Luichy 1928 - 2005
Mujer, Ca. 1970
Talla en caoba, 28 x 251.4 x 30.4 cm



Ramón Oviedo 1927
Paloma, Sin Fecha
Acrílica sobre tela, 91.5 x 117 cm



Virgilio Méndez 1943 - 1994
Sin Título, 1981
Mixta sobre papel, 24 x 30.5 cm



Eligio Pichardo 1929 - 1984
Sin Título, 1967
Mixta sobre papel, 47 x 62 cm



Jorge Octavio Morel, Yoryi 1906 - 1979
Lavanderas, 1955
Óleo sobre tela, 59.5 x 49.5 cm



Dionisio Pichardo Rodríguez 1929 - 2010
Sin Título, 1956
Óleo sobre tela, 37 x 44 cm



Elsa Núñez 1943
La Dama de los Gladiolos, 1995
Óleo sobre tela, 61 x 91.5 cm



Antonio Prats-Ventós 1925 - 1999
Cabeza de Medusa, Ca. 1960
Talla en Caoba, 53.3 x 68.5 x 30.4 cm



Roberto Ossaye 1927 - 1954
Vendedora de frutas, 1953
Gouache sobre papel, 51 x 74 cm

La mujer creadora aparece aquí representada por Adriana Billini, Woss y Gil, Clara Ledesma, Elsa Núñez, Cinnamon y Teté Marella, una muestra que testimonia la presencia documentada de la mujer en la plástica dominicana desde principios del siglo XX y las transformaciones de un discurso plástico que transita entre el romanticismo y la modernidad, universos femeninos planteados unos con fidelidad y apego académico - como el retrato de Adriana Billini - y otros con libertad y ensoñación. Interesante la confrontación de dos desnudos, uno escultórico en barro de Woss y Gil - posiblemente ejercicio de taller- donde subyace la actitud rebelde y contestataria de la artista en una época donde el dibujo del natural estaba vedado a las mujeres. El otro, un dibujo de Teté Marella, de exquisita factura, trabajo desmitificador del modelo del cuerpo femenino esbelto y perfecto que iniciara una saga trabajada luego por la artista durante varias décadas. El universo de Clara Ledesma da rienda suelta a la imaginación, sus sujetos son siempre femeninos y el espacio es compartido por flora y fauna fantástica, universo armonioso, rico en matices, formas y contenidos de una de las grandes figuras de la plástica dominicana. Elsa Núñez y Cinnamon aparecen representadas con dos retratos cuasi autobiográficos que traducen los temperamentos disímiles de sus autoras. Si en una la espontaneidad y el descuido son parte de su impronta en la otra, composición y hechura cuidadosas traducen academia y ejercicio.

Esta minúscula representación de la mujer artista aparece acompañada por el grueso de la exposición en lo que se nos ocurre denominar la mujer creada, conjunto de obras que exploran facetas de lo femenino en roles de mujer - madre, mujer - dolor, mujer - objeto de deseo, mujer - mitificada, mujer - símbolo, mujer - solidaridad... Y es que la mujer, su cuerpo y sus quehaceres han sido fuente de inspiración de los artistas visuales de todos los tiempos y continentes de suerte y manera que, excepto en la cultura musulmana donde condicionamientos religiosos impiden la representación de la figura humana, el resto de las culturas del planeta han explotado las formas y significados de la mujer y sus roles sociales en los diversos medios de expresión artística.

Ese apego a la imagen de la mujer y sus representaciones de parte de los artistas del género masculino ha hecho posible que el Museo Bellapart haya reunido para esta muestra un número considerable de dibujos, pinturas y esculturas que nos permiten acercarnos a las infinitas posibilidades de la creación artística y sus recursos plásticos, tanto como a los diversos lenguajes adoptados por los artistas decimonónicos y luego por la modernidad dominicana, conjunto que logra transmitir sentimientos, pesares, esperanzas, realidades e ilusiones que conforman ese conglomerado sutil, tan frágil como fuerte, que constituye el *ethos* femenino.

Romántica, ensoñadora y pulcra aparece la imagen de la mujer en las obras de principios de siglo XX con Luis Desangles y Abelardo Rodríguez Urdaneta o abiertamente constataria y derribadora de esquemas en el expresionismo de Eligio Pichardo, atormentada en el surrealismo de Eugenio Fernández Granell, el expresionismo de Darío Suro o el cubis-

mo de Roberto Ossaye, tierna y maternal en Mariano Rodríguez, adusta y desafiante en la mujer haitiana de Jaime Colson, la trabajadora de León Bosch y las damas negras de Jorge Severino, experimental en Paul Giudicelli y Manolo Pascual, ensoñadora en Cándido Bidó, Francisco Santos y Plutarco Andujar, enigmática y audaz en Antonio Prats Ventós, en fin, una multiplicidad de circunstancias plasmadas a través de los misterios del cuerpo y el rostro femeninos, generalmente en figuraciones más o menos realistas.

Nos cautivan de manera especial tres piezas de esta muestra porque en ellas la presencia de la mujer se vislumbra a partir de sugerentes partes del cuerpo femenino más que por una representación con fidelidad fotográfica. Entre ellas el dibujo de Aquiles Azar, donde el artista plantea una cabeza de mujer, de espaldas y con el pelo anudado sobre el cuello, obra de gran lirismo y destrezas del maestro del carboncillo y la plumilla, trabajo

de exquisita sensibilidad y que nos ofrece diversidad de lecturas, la mujer-negada, la mujer-ausente, la mujer-atada... Otra obra que se destaca por su sencillez y fuerza comunicativa es el trabajo de Darío Suro que enfoca un seno femenino, obra correspondiente a la etapa erótica de este gran maestro dominicano, donde el autor nos deslumbra por la novedad del planteamiento, lo velado del discurso y las ventanas interpretativas que nos ofrece. La tercera de estas obras excepcionales es de Luichy Martínez Richiez, talla de imponente organicidad y erotismo en la que el maestro escultor hace galas de sus destrezas técnicas logrando una pieza de gran equilibrio formal y complejas referencias a la naturaleza y al sexo femenino que se traducen en un canto a la multiplicidad y a la propia creación.

Merece una especial mención la selección de veinte piezas de Jaime Colson integradas a esta muestra, teniendo en cuenta que la figura femenina no tiene en su obra la misma representatividad que la figura masculina. En este grupo aparece una obra capital, *La mujer de 40 años*, obra cumbre del cubismo colsoniano, notable por las investigaciones formales, el tratamiento espacial y la desmitificación del concepto de la belleza femenina y que junto a varios retratos y bocetos aportan claves para una aproximación a la obra femenina de este maestro.

Mujer, presencia múltiple nos invita a entrar en los mundos paralelos de lo femenino desde las perspectivas de la mujer creadora y la mujer creada, mundos real e imaginario que convergen para ofrecer imágenes sublimes y descarnadas de la mujer, canto en homenaje a **María Ugarte**, mujer isleña y peninsular, tan ibérica como caribeña, abierta y plural, que hizo de su vida un testimonio a la condición femenina creadora e inspiradora de sentidos y sensaciones imperecederas.



Myrna Guerrero
ADCA/AICA, Julio 2011

Celeste Woss y Gil 1891 - 1985
Modelo, 1940
Barro, 56 x 41 x 30.5 cm



Ramón Prats-Ventós 1928 - 2003
Virgen de la Altagracia, 1973
Óleo sobre cartón 39 x 55.5 cm



Darío Suro 1917 - 1998
De la Serie *Plañideras del Mar Caribe*, 1953
Óleo sobre tela, 60 x 110 cm



José Ramírez Conde 1940 - 1987
Sin Título, 1985
Mixta sobre papel, 48 x 63 cm



Tomasina Tapia, Cinnamon
1949 *Mujer*, 1975
Acuarela sobre papel, 21 x 29 cm



Alberto Ulloa 1950
Sin Título, Ca. 1977
Óleo sobre tela, 75 x 100 cm

Mariano Rodríguez 1912 - 1990
Sin Título, 1939
Óleo sobre tela, 65 x 52 cm



Francisco Santos 1949
Mujer, Ca. 1980
Óleo sobre tela, 100 x 125.5 cm



Fernando Ureña Rib 1951
Edén, 1974
Óleo sobre tela, 67.5 x 100 cm



Jorge Severino 1935
Prima Teresa Posando, 1986
Mixta sobre tela, 90 x 126 cm



Francisco Vázquez Díaz, Compostela
1898-1988
Retrato de Salomé Ureña, Ca. 1941
Vaciado en bronce, 36 x 20 x 24 cm



José Vela Zanetti 1913 - 1999
Cabeza, Sin fecha
Talla en caoba, 43 x 33 x 16 cm



León Bosch 1936
Muchacha, 1976
Óleo sobre tela, 46 x 49.5 cm



José Félix Brito 1945 - 2003 ?
Sin Título, 1974
Óleo sobre tela, 110.5 x 76 cm



Servando Cabrera Moreno 1923 - 1981
Homenaje al Gran Mamey, 1973
Óleo sobre tela, 150 x 197 cm



Mario Carreño 1914 - 1999
Sin Título, 1942
Mixta sobre papel, 27 x 37 cm



Jaime Colson, 1901 - 1975
La Mujer de 40 Años, 1927
Óleo sobre cartón, 43 x 29 cm



Gaspar Mario Cruz 1929 - 2006
Cabeza, 1990
Talla en caoba, 33.5 x 54 x 16.5 cm



Luis Desangles, Sisito 1861 - 1940
Sin Título, Ca. 1920
Óleo sobre tela, 45 x 54 cm



Eugenio Fernández Granell 1912 - 2001
La Balanza del Arte, 1951
Tinta sobre papel, 20 x 28 cm



Josep Gausachs 1889 - 1959
Negrita, 1944
Mixta sobre papel, 46 x 65 cm



Paul Giudicelli 1921 - 1965
Sin Título, 1961
Mixta sobre tela, 59 x 89.5 cm



Gilberto Hernández Ortega 1924 - 1978
Sin Título, 1960
Óleo sobre tela, 73 x 99 cm



Clara Ledesma 1924 - 1999
Sin Título, 1960
Óleo sobre madera, 182 x 120.5 cm



Portada:
Abelardo Rodríguez Urdaneta 1870 -1933
Sin Título, Sin Fecha
Óleo sobre tela, 44.5 x 55 cm



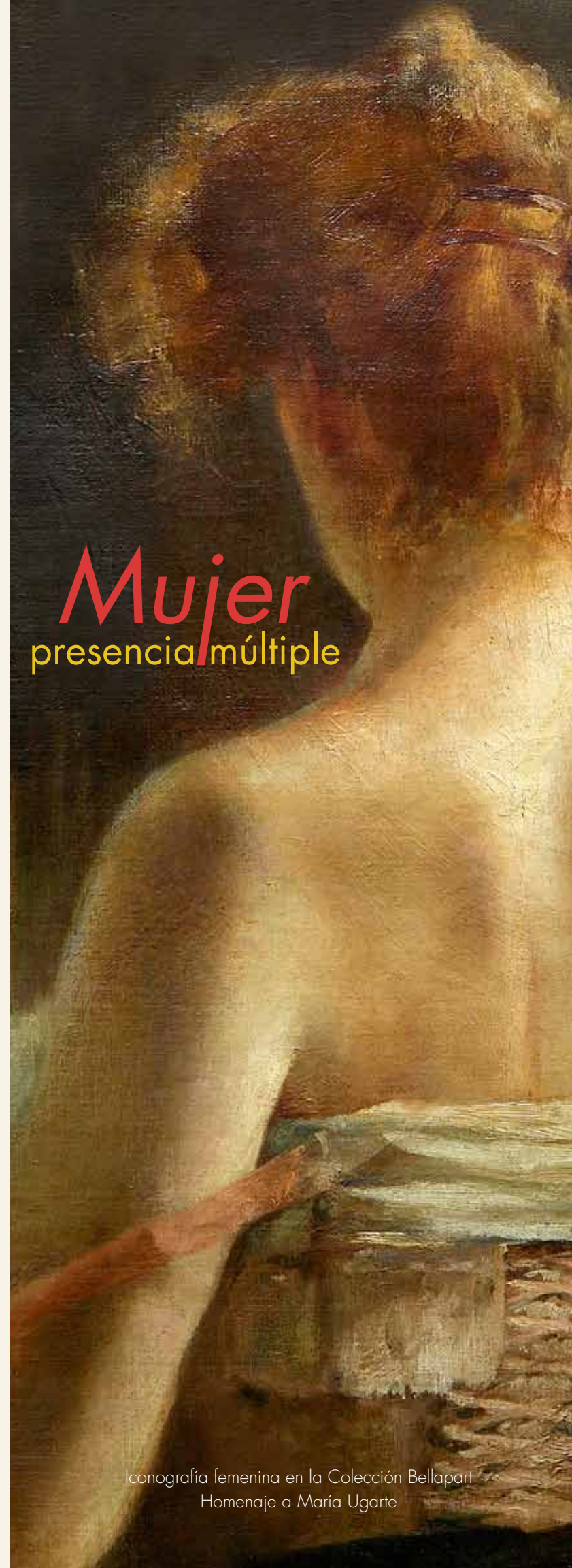
Radhamés Mejía 1925 - 1977
Sin Título, Sin Fecha
Talla en caoba, 24 x 38.5 x 26 cm



MUSEO BELLAPART

Septiembre de 2011
Sala de Exposiciones Temporales Museo Bellapart

Derechos reservados Museo Bellapart
Av. John F. Kennedy esq. Dr. Lember Peguero.
Edificio Honda 5º. piso. Santo Domingo. República Dominicana
Tel. 809.541.7721 (296). Fax. 809.542.5913
www.museobellapart.com
museobellapart@yahoo.com



Mujer presencia múltiple

Iconografía femenina en la Colección Bellapart
Homenaje a María Ugarte

Mujer, presencia múltiple. Iconografía femenina en la colección Bellapart Homenaje a María Ugarte reúne obras de artistas que estuvieron cerca de María Ugarte. Unos por compartir el drama del exilio republicano español y la adaptación al nuevo lugar de residencia en el Caribe, circunstancia que forjó una amistad y cercanía mantenidas por el resto de sus vidas. A otros los acercó la relación que se establece entre el artista y el crítico de arte, esa amistad tensa entre el creador que considera genial toda su producción y el crítico de arte que identifica vicios y virtudes en las obras de arte bajo su escrutinio. Varios de estos autores recibieron de parte de María Ugarte una admiración y reconocimiento que se transformó en amistad y respeto mutuo permanentes. A todos conoció personalmente, excepto a siete del grupo -Adriana Billini, Abelardo Rodríguez Urdaneta, Luis Desangles, Roberto Ossaye, Mariano Rodríguez, Mario Carreño y Servando Cabrera Moreno- a quienes por motivos de épocas y espacios no pudo conocer.



Plutarco Andójar 1931 - 1994
Sin Título, Ca. 1990
Acrílica sobre tela, 76 x 102 cm



Geneviva Báez 1895 - 1980
Virgen de la Altagracia, Ca. 1915
Óleo sobre tela, 39 x 48.5 cm



Barón Arias 1955
Sin Título, 1983
Mixta sobre papel, 44.5 x 58 cm



Cándido Bidó 1936 - 2011
Éxodo, 1974
Óleo-acrílica sobre tela, 75 x 90 cm



Aquiles Azar 1932
La Trenza, 1989
Tinta sobre tela, 38 x 48 cm



Adriana Billini Gautreau 1863 - 1946
Retrato, Ca. 1920
Óleo sobre tela, 40.6 x 33 cm